

## Voces de la Insurgencia. A 20 años del 4-F

*“El sistema de gobierno más perfecto es aquel que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de bienestar social y mayor suma de estabilidad política”*

Simón Bolívar, Discurso de Angostura

Los sucesos advenidos el 4 de febrero de 1992, representan un hito fundamental en la historia de Venezuela como parte de la lucha contra el “puntofijismo” y la hegemonía bipartidista, de AD y COPEI, alineada al imperio norteamericano, cuya bandera, la corrupción, cercenó la democracia y silenció la voluntad popular por más de 40 años. Aunque el golpe de Estado había fallado, aún sin haber logrado tomado el poder, los insurgentes habían cambiado el curso de la historia.

El contexto histórico en el que el 4-F ve la luz es digno de mencionar, pues se germina en el antagonismo social imperante que llega a su punto de ebullición el 27 de febrero de 1989 con el “Caracazo”: gobiernos corruptos y desinteresados, subordinados a las órdenes emitidas desde Washington, incapaces de establecer una economía que no dependiera casi exclusivamente del petróleo consignan, desde inicios de la década de los 80, la gestación en Venezuela de una profunda crisis económica cuando colapsaba el modelo rentista petrolero, invertido y utilizado para mantener el orden social, configurándose en el sustento del régimen democrático.

Desde 1976 con la ruptura del acuerdo Bretton-Woods, en que el patrón oro-dólar ve su fin, el mercado venezolano establecido en la renta petrolera se desestabiliza y devalúa y consecuentemente, es el pueblo quien sufre los terribles efectos de los consecutivos paquetes de ajuste macroeconómicos implementados para revertir la situación. Es en estas angustiantes instancias en que, paulatinamente, se va generando un colectivo despertar de la conciencia acerca de la grave coyuntura y un deseo masivo por superarla. Así, Carlos Andrés Pérez (1989-1993)<sup>1</sup>, en su segundo período

---

<sup>1</sup> Pérez se ve obligado a dejar incompleto el período constitucional como Presidente de la República, al ser acusado de peculado y de malversación de la Partida Secreta del Ministerio de Relaciones Interiores: se inicia en su contra el primer juicio en la historia venezolana a un Presidente en ejercicio, siendo suspendido de sus funciones públicas el 20 de mayo de 1993. Fue declarado culpable por la Corte Suprema de Justicia a 28 meses de prisión domiciliaria por

presidencial, emerge como figura mesiánica capaz de solventar la circunstancia. Sin embargo, las medidas neoliberales impuestas en su gobierno -pues desde que Pérez anuncia el “Gran Viraje”, se pone en marcha un programa de ajuste estructural en el que el neoliberalismo se introduce abierta y caóticamente en el país- con las que se impulsa la liberación de precios, principalmente de la gasolina, suscitan gran disgusto derivado en graves revueltas populares en todo el país, principalmente en el área metropolitana: siendo, en 1989, el salario mínimo de 4.000 bolívares<sup>2</sup>, la cesta básica aumentó de 5.339 bolívares a 12.407. En 1991, pocos meses antes del 4-F, más del 70% de las familias se definía en pobreza y en vísperas de la rebelión militar, estos índices se mantenían y la situación se recrudecía.

Ya en 1983, el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200), pionero del 4-F y fundado bajo el pensamiento de Bolívar, Simón Rodríguez y Zamora, resentía las gestiones del “puntofijismo” y no deseaban, junto con otros sectores medios y bajos de las Fuerzas Armadas, continuar bajo el dominio de un sector corrupto y represor, paladín de las clases elitescas, en vista de la degradación social imperante. Conscientes de las condiciones sociales del momento y en aras de impedir que las oligarquías imperialistas continuaran con el descontrol del país, deciden alzarse en armas y perpetrar un golpe de Estado.

Entre los oficiales alzados que dirigieron la operación se encontraban, principalmente, cuatro tenientes coroneles del Ejército: Hugo Chávez –líder principal-, Francisco Arias Cárdenas, Jesús Urdaneta y Yoel Acosta Chirinos; además de 14 mayores, 54 capitanes, 67 tenientes y sub-tenientes, 65 suboficiales, 101 sargentos de tropa y 2.056 soldados, quienes conformaron una avanzada que puso en suspenso al Presidente de la República y a su equipo de gobierno.

La movilización militar se inició a las 11:00 pm del 3 de febrero de 1992, cuando CAP regresaba del Foro Económico Mundial celebrado en Davos, Suiza. Simultáneamente, asaltaron La Casona -residencia presidencial- el Palacio Blanco e instituciones militares y gubernamentales importantes en

---

"malversación agravada de fondos públicos" y, así, fue destituido de la presidencia. En su lugar el Congreso designó a Ramón J. Velázquez para que completara el período constitucional.

<sup>2</sup> información tomada de [<http://www.ciudadccs.info/?p=247931>] *A meses del 4F la pobreza afectaba a 75% de los venezolanos*, por Víctor Hugo Majano, publicado el 10/01/12

las principales ciudades del país; sin embargo, la captura al Presidente Pérez es frustrada cuando éste logra refugiarse en el Palacio de Miraflores y desde ahí, consigue trasladarse hasta la sede del canal 4 de televisión, Venevisión, desde donde se dirigió al país en dos ocasiones para informar sobre la situación y ordenar al segmento del orden público que le seguía fiel a controlar la articulación golpista.

Los insurgentes se rindieron en Caracas, Chávez fue arrestado por funcionarios de la DISIP y en horas del mediodía, momentos después de su arresto, dirigiéndose al país en una alocución transmitida por radio y televisión, asumía la responsabilidad del alzamiento y ordenaba a los insurgentes que, aún luchaban en el interior del territorio nacional, que se rindieran para evitar mayor derramamiento de sangre, a la vez que pedía a sus partidarios deponer las armas mientras agradecía, también, la lealtad de sus compañeros y abría una esperanza, al referir que los objetivos no habían sido cumplidos “por ahora”.

Cuando los insurgentes subían a los autobuses que les conducirían a prisión, recibieron los aplausos y vítores del pueblo que había acudido en masa para demostrarles su apoyo, sintiendo en éstos militares rebeldes, una esperanza de cambio para Venezuela.

Los militares involucrados en el intento de golpe de Estado fueron juzgados y hallados culpables de rebelión. Algunos fueron sobreseídos, otros dados de baja y el resto, encarcelados, para después ser finalmente indultados por el gobierno de Rafael Caldera en 1994.

Este 4 de febrero de 2012, se cumplen dos décadas de los hechos, y en pleno proceso de construcción del gobierno socialista, recordamos la insurgencia y a sus valientes protagonistas, precursores del renacimiento del pensamiento bolivariano, en un país que, definitivamente, va en rumbo hacia un destino mejor.

Rememoramos a partir de hoy sábado 4 de febrero, tan significativa fecha, con esta serie de trabajos “Voces de la Insurgencia. A 20 años del 4-F”, que plasma siete testimonios de varios de los muchos oficiales y civiles que participaron en esta gesta heroica: El general de División (Ej) José Briceño Moreno; el teniente coronel (Ej) Tomás Aquino Lamón; el general de Brigada (Ej) Heikel Fidas Gámez; el coronel (Ej) Ovidio De Jesús Delgado Ramírez; el subteniente (Ej) Rafael Isea; el diputado Saúl Ortega y la Señora Mónica Bello.

En la mayoría de los casos, se trata de testimonios inéditos, que vale la pena conocer para seguir de cerca los pormenores de tan importante movimiento, que marcó nuestra historia, dividiéndola en dos.

*Redacción: Marisela Montiel/Norys Valero Altuve*